ANTONIO M. VIÉRGOL

RUIDO DE CAMPANAS

COMEDIA LÍRICA

en un acto y en prosa, original

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907


RUIDO DE CAMPANAS

RUIDO DE CAMPANAS

COMEDIA LÍRICA

en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

ANTONIO M. VIÉRGOL

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA el 18 de Enero de 1907

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1907

AL EMINENTE HOMBRE PÚBLICO

D. José Canalejas

Mi querido amigo:

La circunstancia de ser usted el más decidido defensor de la **Ley de Asociaciones** *que me ha inspirado esta obra, cuyo protagonista representa, además, un diputado liberal-demócrata, sería título bastante para que yo se la dedicase, si no me impulsase también á ello el particular cariño que le profeso y la admiración que siento por su talento incomparable.*

Con su aceptación, se verá muy honrado su amigo q. b. s. m.,

Antonio M. Viérgol.

CHÁCHARA

¿Vamos á charlar de algo que nada tenga que ver con la politiquería, con los tahoneros, ni con las barrabasadas de Barcelona?

Hoy se festeja con un banquete en el Frontón Central el resonante éxito alcanzado en Eslava por la obra *Ruido de Campanas*, y como yo no podré asistir á la fiesta, me permito «desembotellar» desde estas columnas el brindis que hubiera largado... si yo fuese partidario de los brindis.

«Te celebrábamos, oh *Sastre del Campillo*, como buen conocedor del paño y gran manejador de las tijeras; pero, amigo, en clase de campanero, has achicado al mismísimo *Campanero de San Pablo*

»¡Y no digo nada del campanero de San Ginés! El pobre dice que con el estruendo de las de Eslava, nadie oye las suyas en el barrio.

»Tus *Campanas* van á hacer más «ruido» que *La Campana* de Schiller en alemán y *La Campana de la Almudaina* en castellano.

»Van á eclipsar la fama de *Las Campanas de Carrión* y la celebridad de *Campanone*. ¡El maestro Lleó puede reirse del maestro Campanini!

»Sé de buena tinta—porque yo soy de los que oyen campanas y saben dónde—que van á proclamarte por su campanólogo mayor los vecinos de la Campana de Sevilla.

»También tienen que festejarte los redactores de *La Campana de Gracia*, porque aunque las tuyas no suenan en catalán, con gracia suenan indudablemente, y el repique viene á ser el mismo en Borcelona y en Madrid.

»Tu ingenio, que nada tiene de mogón, se trae toda la intención y empuje de los antiguos toros de *la cam-*

panilla. ¡Qué modo de *campanear* al enemigo!... La vuelta que luego le haces dar en el aire es toda una vuelta de *campana.*

»Si otras reses, de cuya estampa y divisa no quiero acordarme, se *encampanan* contigo y pretenden darte algún dispusto, no les haga caso; sigue en tu campanario, y atente á la sentencia de tu patrono San Paulino de Nola, inventor de las campanas. «¡Paciencia y *badajar*!

»Con tu ruidosa *campanada* has echado abajo la significación de esa palabreja; porque en vez de provocar la befa de las gentes, te has ganado su aplauso... y algo más que te hará repicar gordo.

»Tus *Campanas*—que al público le hacen tilín, tilín, y á los neos tolón tolón—van á sonar en tu casa como si hubieras escrito, y estuvieras cobrando á la vez, *Las Campanadas, Campanero y Sacristán* y *La campanilla de los apuros.*

»Tus *Campanas* van á darte más cuartos que los que sacó para la patria D. Juan Alvarez Mendizábal, mandando fundir las campanas de los conventos.

»Tus *Campanas* van á pesar en tu bolsillo más que la campana gorda de Toledo; *á pesar* de lo cual, estoy seguro de que tanto... peso no te pesará.

»Cuando se hagan tus *Campanas* en Granada, va á tener celos la Campana de la Vela; pero cuando se estrenen en Zaragoza, la gran campana de la Torre Nueva, que ahora está callada y siempre fué muy liberal, dirá para su badajo: ¡*Menos mal qu' hi dejan cría*!»

Y aquí termina el brindis.

Quizás no hubiera gustado en el banquete; pero, amigo Viérgol, yo no los sé hacer más *campanudos.*

Mariano de Cávia.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
VIUDA DE SEDANO (30 años)...	Sra.	Colóm.
LAVANDERA (40 años)..........		
FILOMENA (45 íd.)................		López.
ANITA...(16 íd.)............		Eduarte.
CLARITA (14 íd.)..	Srta.	Montesinos.
DONCELLA	Sra.	Cabrera.
GUTIÉRREZ (50 íd.)...............	Sr.	Arana.
JACOBITO (50 íd.)..		Miró.
PRECEPTOR.......		Rodríguez.
JUANITO (15 íd.).................		Perdiguero.
RAMÓN.....................		Díaz.

Por derecha é izquierda, las del actor

A LAS COMPAÑÍAS DE VERSO

Esta obra es en su origen una comedia, de modo que puede ser representada por las compañías de verso sin reformar el diálogo; con sólo suprimir los cantables.

INDUMENTARIA

Filomena, viste bata elegantísima.

Viuda de Sedano, de blanco, elegantísima.

Anita y *Clarita,* trajes negros de colegiala, faja y corbata verdes, medalla con cinta íd. Esclavinas.

Gutiérrez, de levita.

Jacobito, chaquet antiguo, limpio, pero ridículo.

Preceptor, cura francés; sotana, babero blanco, faja de seda.

Juanito, pantalón corto, cuello marinero.

Ramón, criado muy risueño, con delantal en la primera salida y sin él en el resto de la obra.

ACTO UNICO

La escena representa un despacho lujoso: puerta en el foro y cuatro laterales. A la derecha, mesa de despacho, cuyos cajones tendrán documentos. Junto á ella, en primer término, otra pequeña, con una máquina de escribir. A la izquierda, juego de sillones, y en el centro, mesilla con libros. Librerías, servicio de luz, cortinones, etcétera. Sobre un sofá, balandrán y sombrero de tres picos de cura francés, que ha de ponerse don Jacobito. Es de día.

ESCENA PRIMERA

DON JACOBITO

(Escribiendo á máquina á compás de lo que canta.)

¡Baldomera, Baldomera,
saca, saca la cadera,
sacalá, sacalá, sacalá!

¡Caracoles! ¿Pues no he metido la *cadera* en una carta para el Ministro, recomendando á una viuda que tiene un pleito? ¡Y en qué sitio la he metido! «Mi querido amigo: La portadora de esta carta es mi recomendada de quien te hablé ayer en el Congreso; ella te enseñará... la cadera.» ¡Vamos á sacar otra copia. (Cantando.)

¡Sacalá, sacalá, sacalá!...

ESCENA II

DICHO y RAMÓN, por la puerta segunda izquierda

RAM. ¿Qué hay, don Jacobito?

JAC. ¡Hola, Ramón!

RAM. Una cosa me acaba de dar el señor para usted. Si acierta lo que es, enciendo una cerilla para que chupe.

JAC. Un puro.

RAM. ¡Y menudo! Que lo enciende usted ahora, y el día del juicio, tira la mitad á las puertas del cielo.

JAC. ¿Han acabado de come?

RAM. Están á los postres: por cierto que al señor, le ha dao la comida la señora.

JAC. Pues ya tiene edad para comer solo.

RAM. Quiero decir que le ha dao la tabarra porque se ha metío en eso de las Asociaciones. ¡Bueno le ha puesto de hereje, y de judío y de ateo!...

JAC. ¿Y qué ha dicho el señor?

RAM. No ha abierto la boca ni siquiera para comer. Pero, déjese usted de tocar el piano, hombre, que eso más bien parece para cantar, que para escribir.

JAC. ¿Para cantar, eh? Precisamente por cantar el tango del *Ratón,* estoy repitiendo una carta.

RAM. ¿Pues qué le ha pasao?

JAC. Que en vez de los documentos, le decía al ministro, que una viuda le enseñaría la cadera.

RAM. Pues haberlo dejao, que puede que se la enseñe.

JAC. Y que debe tenerlas superiores.

RAM. Pa superior, el discurso que pronunció ayer el señor en el Congreso. ¿Lo ha leído usted? *El País* le llama *apóstol de la democracia.*

JAC. Es una manera indirecta de llamarle Judas.

RAM. Este, este párrafo me trae á mí loco.

JAC. No me extraña.

RAM. (Leyendo.) «Ya es hora de que el pueblo español deje de sufrir bajo la tiranía del clericalismo, que por invadirlo todo, hasta ha invadido nuestros hogares, y se ha erigido en dueño y señor de ellos.»

JAC. El es el primero que tiene la culpa.

RAM. Aquí lo dice: (Lee) «¡Somos nosotros los culpables! Hemos dejado con nuestra transigencia, con nuestro abandono, que el sacerdote se apodere de la esposa, de los hijos, hasta de los criados. Nos ha echado al cuello el lazo de la familia, y somos esclavos en nuestra propia casa. Hay que dar la batalla y recobrar primero la patria potestad, para recuperar luego la *supremacía* del poder civil.»

JAC. Nada, hombre, nada; fuegos artificiales. Eso lo ha dicho lo menos diez veces en esta legislatura, y en cuanto ha entrado por esa puerta, en lugar de *dar la batalla*, lo que ha hecho ha sido dar explicaciones y asegurar que si ha dicho eso, fué porque se lo imponían las exigencias del partido, y encima le han obligado, de castigo, á rezar el rosario.

RAM. Y que tóos son iguales, don Jacobito, tos son iguales. Mucha libertá, mucha democracia, mucha qué sé yo qué, y en cuanto llegan á casa y les pone mala cara la mujer, ó se les subleva una niña, ya se están tragando todas estas cosas, y luego las lee uno y se queda con la boca abierta.

JAC. Vete á hacer caso de discursos: el niño, con preceptor francés, que ahora están aquí de moda, precisamente porque ya no se llevan en Francia; y las niñas...

RAM. En el *Sacré Nom de Marie*.

JAC. Aquí hacen falta hombres, Ramón; porqu ya sabes que no son hombres todos los que se visten por los pies...

RAM. Ni mujeres todas las que se visten por la cabeza. Don Jacobito, ¡viva la libertad!

JAC. ¡Muera el clericalismo!

RAM. ¡Abajo los Consumos! ¡Mire usted, mire usted qué caricatura! (Enseñándole el diario)

ESCENA III

DICHOS, PRECEPTOR y JUANITO, primera derecha

PREC. ¡*Tian*! ¿*Que es que leén* ustedes si *atentivos?*
RAM. Nada, nada; un periodicucho que han echado por debajo de la puerta.
JAC. Cosas de los liberalotes, que están dejados de la mano de Dios.
PREC. *Montrez le journal.*
RAM. ¿Que me van á quitar el jornal?
JUA. El periódico, hombre; que le des el periódico. Jacobito, sé una adivinanza nueva, ¿cuál es el colmo de la golosina?
JAC. Comerse un par de novios, porque están acaramelados.
JUA. Cá; lamerle las narices al General Dulce.
PREC. (Que se ha enterado minuciosamente del diario.) ¡*Oh, que'l horrer*!
JUA. (Te la ganas, Ramón.)
PREC. *Coman... coman..*
RAM. Ya he comido.
PREC. ¿*Coman se vilen jornal*, él ha sido *tombé* en vuestras manos?
JUA. (Te has *tombé*, chaquetón.)
RAM. Me le he encontrao.
PREC. ¿*Ú*¿... ¿*Ú*?...
RAM. (Me está asustando como á los niños.)
JUA. Te pregunta que dónde.
RAM. (Pues vaya una manera de preguntar.) En la antesala.
PREC. ¡Oh!
JAC. Se lo deben haber echado al señor por debajo de la puerta.
JUA. (A Jacobito.) He sido yo, para que lo cogiese mamá y rabiase
PREC. ¡Oh! La mala prensa que ella es... Pecato... *Il fó* quemar *tut ses peguiódicos danserosos: il fot,* matar *tu ses* que les escriben. ¡*Vú* seré *defendi* de les leer una otra vez! ¡Nombre

de un *pego*! Aló, Joanitó, *atendí moi* en la *bibliotê*... Yo *quiego* parler con Mosié Jacobito.

JUA. (También hay para tí.) (Mutis.)

PREC. E tú, especie de *cosón*, va con Juanitó; yo quiego también te *parlar*... ¡*Vatán*! (Mutis Ramón.)

JAC. (Este no ha sido cura en Francia; éste ha sido domador de leones ó algo por el estilo.)

PREC. (Con dulzura.) ¿Qué cosa hay, mosié de Jacobito?

JAC. Lo mismo que ayer.

PREC. ¿Es que *vus* habéis bien trabajado *osorduí*?

JAC. Güí.

PREC. Bravo, mosié de Jacobito: *vu sé un tres gentil garsón*.

JAC. Güí, garson. (Este me ha tomado por un camarero.)

PREC. Es que vú... vú... vú... (Recordando el castellano.)

JAC. (Cantando.) No me hagas el bú...

PREC. ¿*Vú* ha escrito *ancor* la *proposición que il va* á presentar á las Cortes nuestro patrón?

JAC. ¿Qué patrón?

PREC. Monsieur... le señor... el amo.

JAC. ¡Ah! ¡Güí, güí de Mopasán! (Llama patrón al jefe; éste ha debido ser marinero en Francia; pero se conoce que allí no rige el refrán de que *donde hay patrón no manda marinero;* porque se ha hecho el dueño de esta casa.)

PREC. ¿*Ú*?... ¿*ú*?...

JAC. ¿U?... ¡Ah, sí! ¿El qué?

PREC. La proposición.

JAC. ¡Ya! ¿La proposición de ley que va á presentar el señor al Congreso?...

PREC. *Uí.*

JAC. Ahí, sobre la *mesé*. (¡Y menuda es! Pidiendo la supresión de las campanas en las iglesias por atentatorias á la tranquilidad del vecindario.)

PREC. *Voilá.*

JAC. (¿Voilá, eh? Menudo salto vas á dar en cuanto te enteres, si es que te enteras; que me parece que vas á estar oyendo campanas, y no vas á saber dónde.)

PREC. (Leyendo para sí) *Epatant... Epuvan... tabl...*

JAC. (Pues sí, sí que se entera. Como que estos preceptores son como los clowns de los Circos: que todos se las dan de franceses, y luego han nacido en la calle de la Comadre.)

PREC. Pardón, mosié de Jacobito: ¿qué cosa es el badajo?

JAC. Lo que cuelga.

PREC. *Comprand pá.*

JAC. (Pues se va á estar *comprando pan* un rato, porque, sin saber francés, cualquiera te lo explica.) (Haciendo la forma de una campana con el cesto de los papeles.) La campané.

PREC. *Uí.*

JAC. (Haciendo de badajo con el cuadradillo.) Lí, lí, lí.

PREC. ¡Oh! ¡Lá, lá, lá!

JAC. (Nada, que el que no habla francés es porque no quiere.)

PREC. *Sé si* es intolegable.

JAC. (Ya se ha encampanado.)

PREC. *Paguese mentiga* que un mosié si bien cristiané; que él *mete* sus *higas* á le *Sacré Nom de Marie* y entrega el hijo á los cuidados de un preceptor *eclesiastiq, come moá,* si *virtuós* que *se sui* y *quil es marié* con in *dam* si honest é si virtuós, que es la *señoga cometá le sacrilés* de presentar tal proposisión á la *Camagá.* (Durante esta escena cambia la proposición que ha cogido de la mesa por otra que llevará en el bolsillo de la sotana.)

JAC. (¿Camagá? Ahora sí que habla claro. ¡Cuando yo digo que éste es de la calle de la Comadre!)

PREC. *Tenez,* mosié de Jacobito, tenez. El será le diable que os *llevagá* á les *Infiegnos* á le patrón y á vú.

JAC. (Abur, que llevas puesto siempre el babero por si acaso.)

PREC. (Haciendo mutis por la primera izquierda.) ¡Oh! ¡*Mondié, mondié*!... Perdona esas pobres criatugas, que ellas no saben lo que se hacen.

JAC. ¡Vamos, hombre, mira que decir que don Bernabé y yo vamos á ir á los infiernos por

estas bromas parlamentarias!... Como es francés, se cree que aquí es lo mismo que en Francia, que se hace todo lo que se dice.

ESCENA IV

JACOBITO, ANITA y CLARITA por la segunda derecha

ELLAS ¡Jacobito!

JAC. ¡Olé las niñas! ¿Pero cómo es eso? ¿Qué santo es hoy? ¿O es que os han dado ya las vacaciones?

CLAR. Hemos venido por lo de las campanas.

JAC. ¿Qué campanas?

ANITA Eso de las campanas de papá.

CLAR. Lo saben las madres.

JAC. ¿Conque lo saben las madres? Ni un niño se muere de la dentición. Ni que fuera la *denticina infalible.*

CLAR. Y están muy incomodadas con él, por esas cosas que dice en el Congreso.

ANITA Han hecho una novena para que el Señor le tenga de su divina gracia.

CLAR. Y la madre Concepción le ha puesto un mote.

JAC. ¿Cómo... cómo le llama?

CLAR. *Satán Codorniu.*

JAC. Mira que tiene gracia la madre Concepción.

ANITA Como que es andaluza.

CLAR. Era la que nos enseñaba las sevillanas cuando estaban de moda.

JAC. ¿Y ahora no están de moda?

CLAR. No; ahora priva el *kake-wal* en los salones.

ANITA Y apropósito de *kake*, Jacobito; ¿qué hay de nuevo por los teatros?

JAC. ¡Pues, hijas mías; *kake*, todos llenos de *kake!*

CLAR. Las madres dicen que no vayamos á los teatros, porque ahora todo es inmoral.

JAC. ¡Ya lo saben hasta las madres!

ANITA Unicamente á los *sábados blancos* del Español, porque sólo se ven *niñas bobas* y *damas duendes.*

CLAR. Jacobito, ¿qué significa *sicalíptico?* Las madres no lo saben.

JAC. ¿Sicalíptico? Pues... mira, prefiero deciros lo que hay por los teatros.

ANITA Vamos á ver, vamos á ver.

JAC. Ahora veréis.

Música

JAC.
Ahora en todos los teatros
ya carece de interés
lo que dicen los actores;
ahora se habla
con los pies.

ANITA } CLAR. }
Con los pies.

JAC.
Eso es,
traducido del francés.
Toda obra ha de tener
un baile ó cosa así,
para que la mujer
pueda á gusto,
si quiere, mover
ora el *oritón*,
ora el *oritín*,
carabí, urí, urí.

ANITA } CLAR. }
Ora el *oritón*,
ora el *oritín*,
carabí, urí, urí.

JAC.
Al baile se le pone
un nombre original;
¿os gusta *El Macatruque?*

ANITA } CLAR. }
Sí, sí.

JAC.
Pues á *macatruquear*.
Macatruque, macatruque,
¡ay zorongo! ¡ay zorongo!
que te peinas con balduque
de los Príncipes del Congo.

ANITA } CLAR. }
Macatruque, macatruque,
etc., etc.

JAC.
Ahora viene *La Matchicha*,
numerito de cajón.

ANITA }
CLAR. } *¿La Matccicha?*

JAC. ¡Mucha chicha!
Conque oído y atención. (Baila.)

ANITA }
CLAR. } ¡Qué matchicha, chicha, chicha,
qué manera de bailar!
esto es reque, reque, reque,
requetepiramidal.
Por moverme, verme, verme
como tú, ¡qué diera yo!
meneando el cade, cade,
caderamen superior.

JAC. Si lo hacéis como lo digo
no temais que salga mal.
Tú á este lado y tú á este otro,
y á *matchichear*. (Bailan.)

Hablado

CLAR. Precioso, Jacobito, precioso. Oye, ¿á que no sabes esta adivinanza?

JAC. ¿También han llegado las adivinanzas al Sagrado nombre de María?

CLAR. ¡Anda! La madre Concepción ha hecho ésta. ¿En qué se parece una cama de matrimonio á un cuartel de caballería?

JAC. ¿Una cama de matrimonio... á un cuartel de caballería?...

CLAR. ¡Uy!... ¡que viene papá! (Vase corriendo por primera izquierda.)

JAC. Pero... ¿qué?

ANITA Que nos ha dicho mamá que no nos vea hasta que ella nos llame. (Vase ídem.)

ESCENA V

JACOBITO y GUTIÉRREZ por segunda izquierda

GUT. Es imposible vivir en esta casa.

JAC. (¡Demonio de chicas! Pues ya no puedo hacer nada á derechas hasta no adivinarla.)

GUT. ¿Le parece á usted bien, don Jacobito, que

mi mujer me ha planteado el divorcio por la maldita proposición? ¿Qué opina usted de una mujer así?

JAC. (Pensando en la adivinanza) ¿De caballería?...

GUT. ¡Hombre, que es mi señora!

JAC. Perdone usted.

GUT. ¿Le parece á usted bien?

JAC. ¡Admirable!

GUT. ¿Conque le parece admirable que me plantee el divorcio?

JAC. ¡Ah! Si yo creí que me preguntaba usted si me parecía bien la señora.

GUT. Don Jacobito, parece que está usted atolondrado.

JAC. (¡Claro! Como que me están dando vueltas dentro de la cabeza un cuartel de caballería y una cama de matrimonio.)

GUT. Por supuesto, que ya he adivinado la charada.

JAC. ¿Que la ha adivinado usted?

GUT. ¿Usted se cree que yo no sé dónde se ha cocido lo de la cama de matrimonio?

JAC. (¡Caracoles!)

GUT. En la cabeza de la madre Concepción.

JAC. (Este sabe la adivinanza.)

GUT. Eso de que mi mujer levante la cama de matrimonio y ponga dos cameras en los lados opuestos de la casa si yo presento la proposición, eso no se le ocurre nunca á mi mujer.

JAC. (¡Y yo que creí que me iba á descifrar la adivinanza!)

GUT. Eso huele á cien leguas á venganza de monja. ¡Ah! Pero conmigo no pueden; se acabaron las contemplaciones. ¿Dónde está la proposición?

JAC. ¡Ahí, sobre la cama de matrimonio!

GUT. ¿Eh?

JAC. Digo, sobre la mesa

GUT. (Coge la proposición y la guarda en el bolsillo de la levita, sin examinarla.)

JAC. Esa es... (¡El demonio de las niñas! ¡Van á acabar por volverme loco!)

GUT. Ea, al Congreso. (Medio mutis al foro.)

ESCENA VI

DICHOS y RAMÓN desde la primera izquierda

RAM. ¡Señor!
GUT. ¿Qué hay?
RAM. Una comisión.
GUT. ¿De qué?
RAM. De criados de la casa.
GUT. ¿De la casa?...
JAC. (Buscando la adivinanza.) En las camas no hay caballos.
GUT. Que pase. (Otra artimaña.) Que pase.
RAM. ¡Si ya está dentro! ¡Jé, jé!
GUT. ¡Cómo dentro!
RAM. ¡Jé, jé! ¡Si soy yo la comisión!
GUT. Bueno; despache pronto.
RAM. Bueno. ¡Jé, jé! Pues... que vengo en nombre de toda la servidumbre de la casa, á expresar al señor el disgusto con que hemos oído *lo de las campanas*, y la satisfacción conque veríamos que el señor no presentase esa proposición.
GUT. Eso no se ha cocido en tu cabeza.
RAM. ¡Jé, jé! No, señor.
GUT. Eso te lo ha apuntado la señora.
RAM. El preceptor, que para el caso es lo mismo. ¡Jé, jé, jé!
GUT. Quítate de mi vista, alcornoque.
RAM. Perdone el señor, pero quien manda, manda.
GUT. ¡Aquí no manda nadie más que yo!
RAM. ¡Jé, jé, jé! (Mutis.)
JAC. ¡Ya está! ¡ya está!
GUT. ¿El qué?
JAC. La charada.
GUT. Naturalmente. Demasiado sabía yo que era el preceptor el que movía toda la conjuración de esta casa.
JAC. (Pensando en lo suyo.) (No, pues no está; porque en caballería no se llaman compañías,

sino escuadrones. Me ha fastidiado la madre Concepción.)

GUT. Por supuesto que á la madre Concepción ya la daré yo lo de la cama de matrimonio.

JAC. Hará usted muy bien; sí, señor, muy bien; porque es para volverle á uno loco.

GUT. ¿Qué lazo es este? (Uno que se le cayó á Anita del cabello.)

JAC. De las niñas.

GUT. ¡Cómo! ¿Pero están aquí las niñas y no me han dicho nada, ni las he visto? A ver, don Jacobito, haga usted el favor de traerlas inmediatamente.

JAC. Voy. (Una... cama... de matrimonio... y un cuartel de caballería...) (Mutis segunda izquierda.)

GUT. ¡Qué nueva conjuración habrán urdido para hacerme desistir de mis ideas liberales!...

ESCENA VII

DICHOS, PRECEPTOR y JUANITO, por primera izquierda

PREC. *Señog;* el niño *quisiega pedigle* un *favog,* pero no se atreve...

GUT. ¿El niño ó usted? (Malhumorado.)

PREC. (Inclinando la cabeza en actitud humilde.) *Señog...*

GUT. ¿Qué? ¿Tú tambien vienes á pedirme que no presente la proposición?

JUA. Sí, papá.

GUT. Bueno, ¿y á ti qué te importan esas cosas?

JUA. Me importan porque eres mi papá, y no quiero que vayas á los infiernos.

GUT. (Incomodado.) Mejor; si voy á los infiernos, estaré como en mi propia casa.

JUA. Papá. (¡Ahora le asusto!) Que pueden disolverse estas Cortes y hacer nuevas elecciones, y no elegirte los neos del distrito.

GUT. (Haciéndole burla.) Hijo, ¿y sabes cuánto me costó que me votaran? ¡Veinte mil duros!

JUA. (¡Chavó con los neos; no se descuidan!) ¡Papá!

GUT. ¡Pa... cuerno!

ESCENA VIII

DICHOS, DOÑA FILOMENA, ANITA, CLARITA y DON JACOBITO por segunda izquierda

FIL. Aquí tienes á tus hijas que están avergonzadas de tener por padre á un judío.

GUT. ¡Filomena!... Darme un beso, hijas mías.

ANITA
CLAR. } No, papá.

GUT. ¿Por qué?

CLAR. Porque estás en pecado mortal.

GUT. Pero, ¿ha visto usted, don Jacobito, que dicen que estoy en pecado mortal?

JAC. (¡Qué ha de estar este pobre cordero!) (Le da á la máquina.)

JUA. (¡Huy! ¡cómo me divierten estas cosas!) (Saltando. El Preceptor le da un pellizco.)

FIL. Ahí las tienes á las pobrecillas, que van á ser expulsadas del colegio, por tu culpa.

GUT. ¿Pero ha oído usted, don Jacobito? (Don Jabito teclea en la máquina, haciéndose el desentendido.)

ANITA
CLAR. } Sí, papá.

FIL. ¡Qué vergüenza! ¡Nuestras hijas expulsadas de un colegio católico, por judías!

JAC. (¡La expulsión de las judías!)

GUT. Ríete de esas amenazas. Que no las falte el dinero á las buenas madres todos los meses... ¿No es verdad, don Jacobito?

FIL. Has dado lugar á que las reverendas madres hagan una novena, para que el Señor te ilumine y te quite esas ideas disolventes.

JUA. Papá, que te van á poner en los altares debajo del caballo de Santiago, con un turbante rojo.

GUT. Dejadme, que entre todos me estais volviendo loco.

FIL. Nuestras relaciones nos van á hacer el vacío.

CLAR. En el colegio, ya nadie habla con nosotras.

ANITA Todas las niñas nos miran por encima del hombro.

FIL. ¡Ya ves! Por encima del hombro á nuestras hijas.

CLAR. Y la madre Concepción, te ha puesto un mote.

GUT. ¿Que me ha puesto un mote?

CLAR. Sí, te llama *Satán Codorniu.*

JUA. ¡Já, já, já! (Saltando. El Preceptor le pellizca.)

GUT. *¿Satán Codorniu?* Bueno; pues yo la demostraré esta tarde que soy *Satán Cordón Rus.* Dos veces me habéis hecho desistir de mi proposición, y á la tercera va la vencida. Porque ya en el Congreso se ha hecho célebre antes de presentada, y los diputados me gastan bromitas diciéndome que *cuándo toco á rebato*, y un periódico ultramontano me llamaba el otro día *Campanone*, y estoy quedando en ridículo.

FIL. ¡Bernabé... que vas á dar una campanada!

GUT. Se acabaron las debilidades. Ahora verá la madre Concepción si soy *Satán Codorniu.* (Mutis foro.)

FIL. ¡Bernabé!...

ANITA ¡Papá!...

CLAR ¡Papáaa!...

JUA. ¡Papáaaa!...

JAC. ¡Papá... digo, don Bernabé!...

FIL. ¡Dios mío, que va á presentar la proposición!

PREC. (Sacando la proposición del bolsillo y colocándose en el centro.) *Señoga*, no hay que *apugagse*, la *proposisión* es aquí.

JAC. (Levantándose y echando á correr hacia el foro.) ¡Caracoles!... ¡Don Bernabé!... ¡Don Bernabé!...

PREC. (Sujetándole.) *Silensio, mosié* Jacobito.

FIL. ¡Cállese usted, por Dios!

JAC. Que me va á quitar la Secretaría en cuanto ee entere.

FIL. No se apure usted, que no le faltará nada.

PREC. *Usteg* es de los *nuegstros.*

JAC. ¿Están ustedes seguros?

FIL. Ayúdeme usted á salvar á mi marido.

JAC. ¿Y á mí quién me salva?

PREC. El *Todopodegoso.*

JAC. *¿El Todopoderoso?* (Echa á correr hacia el foro.)

¡Don Bernabé! ¡Don Bernabé!... (Llamando á gritos.)

TODOS. ¡Silencio! (Le sujetan entre todos.)

FIL. Si mi marido le quita la Secretaría, yo le daré la de la Asociación benéfica de que soy presidenta, que tiene más gajes...

JAC. Pero, entonces, ¿qué lleva en el bolsillo?

PREC. Una otra *proposisión.*

FIL. Pero la verá.

PREC. No la *vegá;* está ciego.

FIL. ¡Dios mío! ¡se ha salvado!

ESCENA IX

DICHOS y DONCELLA por foro derecha

DON. Señora, la lavandera ha venido.

FIL. ¿Y qué? ¿No tienen ustedes dinero para pagarla?

DON. Como la señora dijo que se la avisase en cuanto viniese...

FIL. ¡Ah! sí; que pase. (Vase doncella.) Arrodillémonos, hijos míos, para dar gracias á Dios, porque ha inspirado al señor preceptor un medio de que papá no presente ese documento satánico. (Se arrodillan todos menos Jacobito.)

JAC. Y se creen que la iba á presentar. La está presentando hace un año. En fin, nos arrodillaremos para no descomponer el cuadro. (Se arrodilla.) Padre nuestro...

ESCENA X

DICHOS y la DOLORES por foro derecha

DOL. (Anda, se conoce que los ha castigado el cura porque no se han sabío la lición.) Güas tardes. (Se levantan todos precipitadamente.)

FIL. Pase usted, lavandera.

DOL. Con su permiso...

FIL. ¿Usted será buena cristiana?

DOL. A carta cabal, señora.

FIL. ¿Y amante de la Iglesia?

DOL. Miste, señora, á qué va una á mentir; la que tié mucho que trabajar... pus no tié tiempo de ir á la Ilesia. Además...

PREC. (Haciendo una reverencia á Filomena.) *Señoga*, con su permisión me *retigo* á rezar mis *ogaciones*. (Saluda y vase primera derecha.)

JAC. (A Juanito.) (Este se va huyendo de la quema.)

JUA. (Como que ya se le iba á arrancar la lavandera como un Miura...)

FIL. ¿De modo que usted no cumple con la Iglesia?

DOL. ¿Le parece á usted poco cumplir, señora, estar desde que Dios amanece hasta que anochece hecha un azacán para sostener seis chicos pequeños que se la comen á una por los pies?

ANITA ¿De modo que no va usted á misa, ni al rosario, ni confiesa por lo menos una vez á la semana, ni oye sermones?

DOL. ¡Ay, señorita! Eso se quea para ustedes que no tién otra cosa que hacer; y en cuanto á sermones, bastante oye una al cabo del día con la parroquia que quiere que la ropa sea eterna.

JAC. (A Juanito que ha sacado un pitillo, se lo ha puesto en la mano, le ha hecho que encienda, y se lo está él fumando sin que le vea su familia, valiéndose de Jacobito.) (Oye, tú, ¿me has tomado por una boquilla?)

JUA. (Sí, por una boquilla que imita un Secretario.)

FIL. ¿De modo que no sabe usted lo que les pasa á los pobrecitos frailes?

DOL. ¿Pobrecitos, eh? Si tuvián que lavarse cien prendas diarias como yo, ya verían lo que es bueno; pero por no lavar, ni siquiera gastan ropa interior.

JAC. (A Juanito.) (¡Ya escampa!)

JUA. (El preceptor se la ha olido.)

ANITA Lavandera, no diga usted esas cosas, que está ofendiendo á Dios.

DOL. El Señor me perdone, señorita; pero está

mú requetebién hecho eso que icen que van á hacer con ellos.

FIL. ¿También usted es de esas demagogas que defienden la ley de Asociaciones y andan por ahí pronunciando discursos?

DOL. Yo no soy de esas que dice la señora, ni de las otras; pero está mú bien que paguen su contrebución como cada *quiscue.* Que hay monjitas que han puesto lavaeros *macánicos*, y, como no pagan y lo hacen más barato que nosotras, y se han llevao lo mejor de la parroquia, y están acabando con las probes lavanderas y con la ropa de los señores.

JUA. (Enseñando una postal á Jacobito.) (La Otero.)

CLAR. ¡Jesús! ¡lavandera! ¿Usted sabe lo que se dice?

DOL. Si hubiá perdido la señorita quince casas como yo, y de las mejores, en lo que va de invierno...

FIL. ¿De modo que usted no firmaría la protesta contra esa ley hereje?

DOL. Si no sé escrebir.

JAC. (A Juan.) (Ahora va lo bueno.)

CLAR. Eso no importa.

DOL. Y manque supiera. Primero me dejo cortar la mano.

JUA. (¡Ele las lavanderas!)

FIL. ¿Y si yo la dijese que firmase?

DOL. Misté, señora; no sé por qué al entrar aquí me lo he calao; porque *man* dicho las compañeras que andan ustés algunas señoras metías en eso de las firmas pa esa cosa.

FIL. ¿Conque no firma usted?

DOL. Si no sé firmar.

ANITA Se firma por usted; el caso es que la protesta que se va á firmar al rey, lleve el mayor número de firmas.

DOL. Va á conocer el rey que no es mi letra.

FIL. ¿En qué quedamos? ¿Firma usted ó no?

JAC. (¡Juanito, que se quema la boquilla!)

JUA. (La última chupada.)

DOL. (Después de pensarlo.) Miusté, señora, no firmo.

FIL. Bueno; pues despídase usted de la ropa de esta casa.

DOL. ¿Pero qué dice usted, señora? Pero, ¿han oído ustedes, señoritas?

JAC. Ceda usted, lavandera, ceda usted.

ANITA No sea usted tozuda, mujer.

CLAR. Acuérdese usted de sus hijos.

FIL. Tenga usted en cuenta que nosotras podemos hacerla á usted perder muchos casas. Y en cambio, si firma...

DOL. ¿Y qué voy á hacer, señora, sino firmar? ¡Si me amenazan ustedes con el pan de mis hijos, con mi ruina!...

FIL. Poco á poco; aquí no se le amenaza á usted con nada; aquí sólo se le hace ver á usted lo que más le conviene.

ANITA Claro, mujer; usted no debe desagradar á las señoras, que son las que la dan á usted de comer, con quien usted vive...

DOL. Bueno, señorita, bueno: díganme ustedes lo que hay que hacer, que tengo mucha prisa.

FIL. Don Jacobito, apunte usted aquí en la lista el nombre y el domicilio de la señora.

CLAR. La vamos á recomendar á usted una casa nueva.

DOL. Gracias, muchas gracias.

JAC. (En la mesa del centro.) ¿Cómo se llama usted?

DOL. Dolores Expósito y Expósito.

FIL. Eso no puede ser.

DOL. ¿Cómo que no puede ser?

FIL. Ese nombre no puede figuaar en una lista que se va á llevar al rey. Ponga usted cualquier otra cosa. Dolores García y Sánchez.

DOL. ¡Pero si ese no es mi nombre!

FIL. No importa. ¿Dónde vive usted?

DOL. Cabecera del Rastro, 6.

ANITA ¡Huy!... ¡En el Rastro!...

DOL. ¿Qué quería la señorita? ¿que viviese en el Paseo de la Castellana?

FIL. Claro que no; pero eso del Rastro va á hacer muy feo en la lista. Don Jacobito, ponga usted calle de Ferraz.

JAC. (Con sorna.) ¿Hotel?

FIL. Cualquier número.

JAC. Pues núm. 90.

JUA. (El abuelo.)

FIL. Perfectamente. ¿Tiene usted alguna amiga de confianza?

DOL. Yo soy muy poco entrometía.

FIL. Pero tendrá usted alguna compañera más íntima que las demás.

DOL. ¡Como no sea una que lava á mi *lao* en los *Cipreses*!...

FIL. ¿Y cómo se llama?

DOL. En el lavadero la llamamos la *Bisoja* porque es un poco *repará* del izquierdo; pero ella se llama la María.

FIL. ¿María... qué?

DOL. María la del *cevil*, porque su hombre es guardia.

FIL. Bueno, ponga usted ahí María López. (A Dolores.) Dígala usted que la hemos puesto también en la lista.

JAC. ¿Dónde vive?

DOL. Póngala usted en la calle de Ferraz, porque vive también en la cabecera del Rastro.

JAC. La pondremos Toledo 30.

DOL. Bueno, yo la diré que si la preguntan, diga que se ha mudao. ¿Mandan algo más las señoras?

FIL. Puede usted retirarse.

DOL. Pues que las señoras se conserven buenas. (Y luego dirán que han llevao tantas firmas.) (Mutis foro derecha.)

FIL. Espere, Dolores, que vamos á darla algunas golosinas para los niños. (Mutis foro derecha.)

ANITA Y unos juguetes. (Idem.)

CLAR. ¿Tiene usted alguna niña? (Idem.)

ESCENA XI

JACOBITO y JUANITO

JUA. ¿Has visto, Jacobito, qué bien hace mamá las listas de protesta? Parece el presidente de un colegio electoral metiendo embuchaos.

JAC. Ya, ya; si los hombres tuviéramos la misma

fuerza de voluntad que las mujeres, nada se nos ponía por delante.

JUA. Pues el preceptor bien la tiene.

JAC. Es que el preceptor es cura.

JUA. ¿Y qué?

JAC. Que como llevan también faldas y se visten por la cabeza como las mujeres, tienen algo de su terquedad y de su sutileza.

JUA. ¡Qué bien harías tú de preceptor!

JAC. Pues mira, no vayas á creer que haría mal padre de almas. ¡Como que mi primera intención de joven, fué entrar en un seminario!

JUA. A estas horas serías obispo.

JAC. ¡Ya ves qué diferencia! Poquito bien que estaría yo en mi diócesis echando bendiciones en vez de estar aquí echando maldiciones y dándole todo el día al teclado como un pianista de cinematógrafo.

JUA. Y que te estarían muy bien los hábitos.

JAC. Mejor que al preceptor, que parece que se los han colgado. ¿Por qué colgaría yo los hábitos?

JUA. (Cogiéndolos del sofá.) Mira; aquí tienes el sombrero y el balandrán del preceptor. A ver cómo te están.

JAC. Muchacho, que pueden venir.

JUA. ¡Cá! El preceptor no sale de sus habitaciones hasta la hora del paseo, y mamá y las niñas tienen tela cortada con decir perrerías de eso de las campanas. ¡También ha sido idea de papá! (Pone á Jacobito el balandrán y el sombrero.)

JAC. Si no ha sido de él; ha sido del barbero, que tiene una iglesia al lado de la peluquería, y siempre que viene á afeitar á tu ppdre, le da la lata diciéndole: «Si yo fuese diputado, pedía al Gobierno la supresión de las campanas.»

JUA. Te está al pelo, Jacobito. Yo no sé por qué á mamá no se le ha ocurrido, en vez de traer al padre Puy de Dom, hacerte á tí unos hábitos; total no le ha traído más que porque viste eso de tener un ayo francés.

JAC. (Imitando al Preceptor.) ¡*Oh, que l'horrer. Paguese mentiga*! ¡*Esto es intolegable*! ¡*Nombre de un pego*!

JUA. Admirable, Jacobito; te paeces á Frégoli cuando cantaba aquello de ¡Bomba!

JAC. No me acuerdo de la canción, pero yo invento otra en dos minutos. Ahora verás.

Música

JAC. Yo soy el preceptor.
JUA. Yo soy el colegial.
JAC. Vamos á dar lección.
JUA. Lección de torear.
JAC. De todos los toreros
tirándose á matar,
¿cuál es el que prefieres?
JUA. ¡Bomba!
JAC. Yo al hijo de Pidal.

—

JAC. Todos á Vega Armijo...
JUA. Querían ayudar.
JAC. Una ayuda le daba...
JUA. El rey de Lourizán.
JAC. Moret otra ayudita,
y otra López, lo cual
que con tantas ayudas...
JUA. ¡Bomba!
JAC. No pudo el hombre obrar.

Hablado

JUA. Bravo, Jacobito; eres un estuche. Lo mismo copias á máquina, que compones un mueble, que tocas el piano para que bailen los invitados, que le escribes á papá los discursos, que le llevas á mamá la cuenta de la cocinera, que imitas á Frégoli. Eres un secretario modelo. Cuando papá sea ministro te hará gobernador.

JAC. Mejor sería que me hiciese canónigo.

ESCENA XII

DICHOS, DONCELLA y VIUDA DE SEDANO, foro derecha

DON. (Dentro.) Por aquí, señora.

JUA. ¡Huy! ¡Una visita! Sálvese el que pueda. (Vase corriendo, y entra en primera izquierda, cerrando.)

JAC. ¡Abre, Juanito!... ¡Cerrado!... ¿Y cómo me quito yo en un segundo cuarenta botones? ¡Trágame, tierra!

VIUDA Muy buenas tardes.

JAC. (¡Cielos, qué guapa! ¡Y me encuentra en este traje!)

VIUDA Beso á usted la mano, padre.

JAC. (¡Y me la besa! ¡Pero qué suerte tienen estos sacerdotes!)

VIUDA ¿Es usted por casualidad el preceptó fransé de la casa?

JAC. (¡Oh, qué idea!) *Güi.* (Esta no sabe francés.)

VIUDA *Avec plesir. Se sui vev de Mosié Sedanó en gran ami quil fi de Mosié Gutierrés é se sui veni pur recuillé in recomendasion que selui ma promis pur Mosié le Ministre.*

JAC. *Güi.* (¡Zapateta! ¿Quién había de pensar que una andaluza hablaba francés?)

VIUDA *¿Sabe vu si Mosié le Secreter?...*

JAC. (Interrumpiéndola.) Parlé, parlé español, que se le comprende tute.

VIUDA ¡Ah, vamos! ¿Quiere usted ejercitarse en nuestra lengua?

JAC. *Güi*, digo, sí, Pero... senté, senté *vu.* (Ofrece silla y él coge otra que pone á su lado. Se sientan.) (Tengo que ser muy fino; porque todos los franceses son muy finos.)

VIUDA Pues como le he dicho, yo soy la Viuda de Sedano.

JAC. (La de la cadera. ¡Sí que debe tenerlas buenas! ¡Pero qué lástima que me haya cogido de pontifical!)

VIUDA Pues el soñor Gutierre me ha prometido una carta de recomendación para el Ministro, porque... ¿sabe osté?... yo tengo un pleito.

JAC. *Güi*, todas las *viugas* tienen un pleito.

VIUDA El mío es porque mi difunto, que esté en gloria, murió sin tener hijos.

JAC. ¿Y usted tampoco?

VIUDA Pero, hijo, si no los tuvo él, ¿cómo quié osté que yo los tuviera?

JAC. Tié usté razón; estoy *mochales*.

VIUDA ¡Huy!... ¡*Mochales*! ¡Qué grasia tiene! ¡Si ha aprendío osté el lenguaje de los chulos!

JAC. *Güi*, *mo* flamenco. (He metido la pata.)

VIUDA Pues como le iba á osté disiendo: ahora la familia de mi difunto quiere alzarse con el santo y la limosna, porque el pobresito murió sin testar. (Llora.) ¡Cuidado que se lo desía! Testa, Ulpiano, no vayamos á tener cuando te mueras un disgusto! ¡Testa... testa!

JAC. ¡Qué testa... *gudo*!

VIUDA Así es que le faltó tiempo al hermano, en cuanto me vió viuda; para echarse ensima...

JAC. ¡Qué atrocidad!

VIUDA Yo apelé al juicio.

JAC. Era lo indicado; cuando se ponen así las cosas, no hay más remedio que apelar al juicio.

VIUDA Inútil es decir que él fué quien lo perdió.

JAC. *Natugalmente.*

VIUDA En primera y segunda instancia.

JAC. ¿De modo que hubo dos instancias?

VIUDA Dos, pero el hombre no se dió por vencido y se fué en alzada.

JAC. ¡En alzada!

VIUDA Y en esas estamos. Yo estoy dudando si transigir y venir á un arreglo amistoso.

JAC. De ninguna *manega*; eso es lo que él *quisiega*!

VIUDA ¡Póngase usted en mi lugar!

JAC. ¡¡¡Eh!!!

VIUDA Una mujer sola....

JAC. No se *apugue* osté; la *ayudaguemos*. (Yo no pierdo esta ocasión.)

VIUDA Grasias padre. Ustedes los sacerdotes tienen mucha influencia.

JAC. ¿Dice usté que el asunto está en el Supremo?

VIUDA Sí. señor.

JAC. Pues *figúrese* osté si con el Supremo tendrá influencia este *cuga.*

VIUDA Influya osté con el señor Gutierres para que hable al ministro. El hará lo que osté quiera, porque ya sé yo que osté es el dueño de esta casa.

JAC. ¿El dueño? ¡Ah, *güi, güi*! Esta noche tiene osté en su casa la recomendación; yo mismo se la *llevagué.*

VIUDA No se moleste osté...

JAC. No faltaba más. (¡Ay! Si no fuese por el divino papel que estoy representando...)

VIUDA (Levantándose) ¿De modo que va usted á ir?....

JAC. Sin falta (Ya lo creo que voy. Viuda y sola y andaluza, y...)

VIUDA Pues el señor Gutierres tiene mis señas; se las pregunta osté y así hablan de mi pleito. Adiós, padre. (Le besa la mano.)

JAC. Adios, hija.

VIUDA Hasta luego.

JAC. ¡Ah! Oiga usté. Iré de paisano.

VIUDA ¡Ay, eso sí que no; de paisano, no; puede osté infundir sospechas en la vesindá!

JAC. Es que...

VIUDA (Interrumpiéndole.) Adiós, padre. (Mutis foro derecha.)

JAC. ¡Padre! De familia. ¿Por qué ahorcaría yo los hábitos? (Se queda en la puerta, de espaldas al público.)

ESCENA XIII

JACOBITO, PRECEPTOR y JUANITO, primera derecha

PREC. ¡Bravo, mosié de Jacobito, bravo!

JAC. (Cae espantado al suelo.) (¡Huy! Este sí que me ahorca con hábitos y todo.) Señor preceptor, ¡por Dios! si ha sido una broma de Juanito.

JUA. Diga usted que no, que ha sido él.

PREC. ¡Un hombre *si fogmal* que osté es, profanando los hábitos!

JAC. (¡Este me escomulga!)

PREC. Quítese osté eso inmediatamente.

JAC. (Maldita sea la hora en que me puse esta ropa, y luego para lo que me ha servido.) Ayúdame, Juanito. (Empieza á quitarse los hábitos.)

PREC. (Indignado.) ¡Son los tiempos pecaminosos que *coguemos* que hacen estas cosas! Es el *libegalismo* que lo *vulversa tut.*

JAC. *Tut, tut* tienes la culpa, Juanito. Si cuando yo te dije que á estos señores no hay que tocarles al pelo de la ropa...

JUA. (A Jacobito.) (Quéjate; menuda mujer te has bechado á la cara.) (Le acaba de quitar el balandrán.)

JAC. ¡Ni al pelo de la ropa!

PREC. ¿E... *qui?... qui* es esa *señoga* que salió cuando nosotros *rantrons?*

JAC. ¿Esa?... La... una viuda que venía por una recomendación del señor Gutiérrez.

PREC. Una viuda... una viuda...

JAC. La viuda de Sedano.

PREC. Sedano. *¿U? ¿U?*

JAC. ¿Quién?

PREC. *¿U* vive esa desgraciada?

JAC. Se ha mudao.

PREC. (Furioso á Juanito.) *Aló, Juanitó;* va á *estudiag* la *Gramatiq.*

JUA. (No tienes tú mala gramática: conque donde vive...) (Mutis primera izquierda.)

JAC. (Se queda sólo conmigo: éste me da ahora un capón.)

PREC. (Mirando la puerta por donde se fué Juanito.) Mosié Jacobito...

JAC. (Temblando.) (¡Y se prepara! ¡Este me pega! Padre nuestro...)

PREC. (Decidido, poniendo sus narices junto á las de Jacobito.) Si dice osté una que *pagol* de la proposisión á mosié Gutierres, yo *digué tut se* que *vus* habéis hecho á *madam* la *señoga.*

JAC. Ni *parol* de *plus.*

PREC. Venga esa *men.*

JAC. ¿La *men*? ¡Ah, sí, ahí va! (La mano.)

PREC. (Amenazando.) ¡¡¡Ni parol!!!

JAC. Ni farol.

PREC. *Nus* somos *amis.*

JAC. Amís completamente.

PREC. ¡Ni parol! (Mutis, indicando que ande con cuidadito.)

JAC. ¡Ya, ya, que tenga ojo! Nada, que este francés y yo acabamos por entendernos. Todavía me va á prestar el balandrán, para que vaya á ver á la viudita.

ESCENA XIV

JACOBITO, GUTIÉRREZ y RAMÓN, por el foro derecha

GUT. (Furioso y descompuesto.) ¡Esto es un crimen! Estoy rodeado en mi propia casa de enemigos que me empujan al descrédito político y á la vergüenza pública. (A Ramón.) A ver, inmediatamente, avise usted á la señora, al preceptor, á los niños, á todo el mundo.

JAC. (Este acaba rezando el rosario.)

GUT. (A Ramón.) ¡Vamos!... ¡Pronto!

RAM. *(Espuma de cerveza*, como dijo Maura.) (Mutis izquierda.)

GUT. Quiero saber quién es el que maneja toda esta conjuración, para confundirle, para aniquilarle.

JAC. (Pronto se le bajarán los humos.)

GUT. Don Jacobito, ó don Jaco... ¡No sé lo que iba á decir!

JAC. (Sentándose á la máquina.) (Ya paró el jaco.)

GUT. O me confiesa usted ahora mismo quién me ha cambiado la proposición que usted escribió, por otra, ó ahora mismo se pone usted el sombrero y no vuelve usted por esta casa.

JAC. Señor, yo no he sido.

GUT. Pues es su letra.

JAC Será la de la máquina.

GUT. Tiene usted razón; no sé lo que me digo. Pero usted lo sabe; esto no se puede haber hecho más que de acuerdo con usted.

JAC. Le juro á usted que no.

GUT. No me haga usted desconfiar de la única

persona de quien tengo confianza en esta casa.

JAC. (Pues estás aviado.)

GUT. Vamos, pronto. ¿Quién ha sido el autor de esta burla indigna que se me ha jugado?

ESCENA XV

DICHOS y FILOMENA, por segunda izquierda

FIL. ¿Qué te pasa, hombre, qué te pasa, que estás tan desesperado? Como se conoce que tienes los demonios en el cuerpo.

GUT. ¡Filomena! Lo que estáis haciendo conmigo, no tiene nombre. Acabo de sucumbir, políticamente, en el Congreso.

FIL. No te apures, que en el Congreso todo el mundo resucita á las veinticuatro horas; dos días antes que Jesucristo.

GUT. ¡Filomena!

FIL. ¡Qué! ¿Ha fracasado tu *famosa* proposición?

GUT. Me la habéis secuestrado.

FIL. ¡Nosotros!...

GUT. ¡Sí; me la habéis robado del bolsillo y cambiado por otra! ¡Bruto de mí! Se la dí al Secretario sin desdoblarla para que la leyese. La Cámara estaba llena cuando el presidente anunció su lectura, y, ¡cuál no sería la sorpresa de los diputados y mi espanto, cuando vimos que lo que estaba leyendo, como suscrito por mí, era una protesta contra la ley de Asociaciones!

FIL. ¡Los ángeles!

GUT. Quise protestar, quise explicar lo ocurrido, pero tapaban mi voz las burlas y los improperios que salían de todos los bancos de la Cámara, incluso de entre mis propios correligionarios. *Traidor*, gritaban los republicanos: *apóstata*, vociferaban mis amigos; *campanone*, me llamaban desde la tribuna de la Prensa. ¡*Que baile*! vociferaban desde la tribuna pública. ¡Qué escándalo! ¡El presiden-

te rompía campanillas sin lograr imponer silencio, hasta que abrumado, vencido, sin fuerzas ni aliento, he salido de allí entre el escarnio de todos, y he venido por las calles tapándome la cara roja de vergüenza, creyendo que me seguía para arrastrarme la opinión pública, ¡á mí! á un liberal de toda la vida, ¡á mí! que he sacrificado toda mi existencia al servicio de la causa de la libertad y del bien de la patria!

FIL. ¡Tú tienes la culpa por meterte en camisa de once varas! ¡Qué daño te hacían las campanas de las iglesias!

GUT. ¿Qué dirá de mí la Prensa de esta noche, la de mañana? ¡Ah! Yo no puedo quedar bajo el peso de una acusación semejante! ¡Necesito hacer un acto, un acto!

FIL. ¡Déjate de hacer actos y no te vuelvas á meter á redentor!

GUT. (A Jacobito.) ¿Se quiere usted callar con ese demonio de máquina?

JAC. Estoy escribiendo al distrito.

GUT. ¡Yo ya no puedo escribir á nadie, yo ya no tengo correspondencia! ¿Qué dirá de mí el distrito que me eligió con carácter liberal demócrata?

FIL. El distrito, en cuanto te gastes otros veinte mil duros, te eligirá con el carácter que quieras.

GUT. Vosotros tenéis la culpa por oponeros á mis ideas liberales.

FIL. No, que íbamos á alentarlas para que te condenases.

GUT. ¡Ah! Pues bien te ha gustado á costa de ellas ser gobernadora y subsecretaria y llevar coche de galones, y mangonear en el Ministerio.

FIL. ¿Yo?

GUT. ¡Tú!... ¿no me estás dando todos los días la tabarra con que, *cuándo me hacen ministro, cuándo me hacen ministro*?... ¿que lo están siendo *Pelé* y *Mele*? ¿Y todas las noches, hasta que nos dormimos, no me dices, *aprieta á Canalejas, aprieta á Canalejas*?...

JAC. (Que dejó la máquina y está al lado opuesto.) ¡Aprieta!

FIL. ¡Pero no te dije que te metieras con el clero, ni con los campanarios!

GUT. Pues para ser ministro, es necesario tener ideas liberales, hacer actos públicos. ¿Se quiere usted callar con esa máquina? ¡Yo ya no tengo más remedio que presentar la proposición!

FIL. Si la presentas, no te acuerdes más de nosotros.

GUT. ¡Ah! ¿Me amenazas con la separación?

FIL. Y con el divorcio si es preciso.

GUT. Pues sea: por encima de mis afectos familiares, están mis convicciones políticas, la defensa de los intereses de la patria. Ahora mismo me voy de esta casa.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y CLARITA, ANITA y JUANITO: después PRECEPTOR. Las dos primeras por segunda izquierda

ANITA Pero, ¿qué ocurre?

CLAR. ¿Qué pasa?

FIL. ¡Que vuestro padre está loco!

GUT. Me voy para siempre, lejos de vosotros.

ANITA Pero, ¡papá!...

CLAR. ¡Papá!...

GUT. Es inútil. (A Jacobito.) Ayúdeme usted á sacar mis papeles importantes. (Van sacando papeles de la mesa.)

JUA. ¿A dónde vas, papá?

GUT. A buscar en la soledad la paz que me negáis aquí.

FIL. Aquí no se te niega nada.

GUT. Sí. (Rebuscando papeles.) ¡Me negáis el respeto, el cariño y la obediencia, y ya empezáis á negarme el pan y el agua!

FIL. Porque te obstinas en seguir el mal camino.

GUT. ¡Ah! El mal camino es no satisfacer vuestros ridículos caprichos; mejor dicho, la vo-

luntad que os impone alguien que está detrás de la cortina.

PREC. (Sale por primera izquierda y se queda junto á la puerta en actitud humilde.)

GUT. ¡Pues bien: ha llegado el momento de que yo también tenga voluntad, de que trate de imponérosla, de que se vea de una vez para siempre qué pesa más en yosotros si el el amor ó el fanatismo!

FIL. ¿De modo que te vas?

GUT. Me echáis vosotros.

FIL. (De rodillas.) Gutiérrez, desiste de esa proposición.

ANITA / CLAR. } (Idem.) ¡Papá, desiste!

JUA. (Idem.) ¡Desiste!

JAC. (¡Don Bernabé, no ceda usted!) (Todos miran alternativamente al Preceptor que les impone firmeza con la mirada.)

GUT. Eso nunca; tanto valdría desistir de mi honor personal, y de mi historia política. (Yendo hacia la puerta del foro muy despacio.)

FIL. (Suplicante.) ¡Gutiérrez!...

ANITA / CLAR. / JUA. } (Idem.) ¡Papá!...

GUT. (Ya en la puerta del foro.) Alguien, *que ha venido de fuera*, me arroja de esta casa, y me roba el amor de los míos. ¡Adiós!... (Medio mutis.)

JUA. (Levantándose y precipitándose á su padre á quien abraza.) ¡Padre!...

ANITA / CLAR. } (Idem.) ¡Papá!..

FIL. (Idem.) ¡Gutiérrez!...

JUA. ¡No te vayas!

ANITA Todos haremos lo que tú quieras.

FIL. (Llorando.) Todos.

GUT. ¿No volveréis á molestarme?

TODOS No.

GUT. ¡Ah! ¿Lo véis? ¿Véis como todo era artificioso, era falso? ¿Cómo ante todo y sobre todo está la voz de la sangre? (Al Preceptor con gran dignidad.) Señor preceptor, desde mañana, busca usted acomodo.

Jua.	(Saltando.) ¡Viva papá!
Gut.	¡Niñas, ya no volvéis á ese colegio!
Anita	¡Ay, qué gusto! (Con júbilo.)
Clar.	¡Qué alegría! (Idem.)
Gut.	(A Filomena, con mimo.) Y tú .. ¿volverás á sacrificarme á tus caprichos?
Fil.	(Llorando.) ¡No!
Gut.	Si todos los hombres liberales, hicieran lo que yo, mejor andarían las cosas. Ya hemos recobrado la *patria potestad.* Vamos ahora á recobrar la supremacia *del poder civil.* ¡Don Jacobito!
Jac.	Mande usted.
Gut.	Escriba usted.
Jac.	(Sentándose á la máquina.) ¡Lo estoy viendo y no lo creo!
Gut.	(Con firmeza.) Proposición de ley: El diputado que suscribe, á la consideración de la Cámara, propone que...

TELON

A LOS ARTISTAS

Creemos un deber de justicia y de gratitud consignar el cariño y la inteligencia con que esta obra ha sido desempeñada por todos los actores de su reparto, así como el acierto con que la puso en escena el director artístico Sr. D. Pablo Arana, y lo magistralmente que el reputado maestro Liñán dirigió la partitura.

COUPLETS PARA REPETIR

Desde que Sánchez Guerra
se encuentra en el poder,
un hecho prodigioso
se está echando de ver;
y es que gatos y gatas
no cesan de hacer ¡*miau*!
sin duda porque huelen...
¡bomba!
algún *ratón pelau.*

—

Los quinquenios de Maura
son de nueva invención,
porque no tienen cinco
años de duración.
Lo que hay es que molesta
su estancia en el poder
tantísimo, que, ¡un año!...
¡bomba!
parece cinco ó seis.

—

Me han dicho que muy pronto
proyectan debutar,
Moret y Antonio Maura
bailando el *cake wal.*
En la danza macabra
á Vadillo han de ver,
y al propio Romanones..
¡bomba!
haciendo *una*, *dos*, *tres.*

—

Los prohombres liberales
en quien creyó el país,
han hecho bueno á Maura
que es cuanto hay que decir.
Con hombres de tan poca
fuerza de voluntad,
no se va más que á la...
¡bomba!
vergüenza nacional.

—

El Marqués de Vadillo
va á ser muy liberal,
en lo que se refiere
al arte teatral.
Dice que no le importa
que se canten *couplés*,
y si yo me constipo...
¡bomba!
vendrá á cantarlos él.

—

Cuando hace mucho frío
Montero en casa está,
con cinco ó seis toquillas,
tres mantones y un chal.
Y no sale á la calle
temiendo que, al pasar,
le griten los chiquillos...
¡Ahí va!
el tío del gabán

—

Dicen de Barcelona
que al mitín clerical,
ha asistido don Jaime
provisto de un disfraz;
y el hombre al ver la zambra
de palos y *morrás*,
creyó que le arrojaban...
¡bomba!
encima á Nocedal.

—

"RUIDO DE CAMPANAS"

Jacobito. Ayer en un convento
Juanito. Ví un caso sin igual
Jacobito. Que es ya frecuente en toda
Juanito. La gente clerical.
Jacobito. Ví á la madre abadesa
que, llena de fervor,
hacía... *Asociaciones*...
Juanito. ¡Bomba!
Jacobito. ... con el padre Prior.

Jacobito. Lolita se ha casado
Juanito. Con Luis antes de ayer.
Jacobito. Como el chico es muy neo
Juanito. No marcha Lola bien.
Jacobito. Y la chica, á su madre
dijo ayer: ¡Ay! mamá,
está visto, los *luises*...
Juanito. ¡Bomba!
Jacobito. ... no sirven para *ná!*

Jacobito. Apenas Don Antonio
Juanito. Nos vino á gobernar,
Jacobito. Ha estallado en Valencia
Juanito. La huelga general.
Jacobito. ¿Es lo de los Consumos
la causa principal?
No, señor; es el pueblo...
Juanito. ¡Bomba!
Jacobito. ¡... que empieza á despertar!

Jacobito. Hoy los gobernadores
Juanito. Salieron de Madrid
Jacobito. Camino de las ínsulas
Juanito. Que van á dirigir.
Jacobito. Llevan en la maleta
breviario de marfil,
ganzúas y rosarios...
Juanito. ¡Bomba!
Jacobito. ... ¡un fraile y un fusil!

372.85
342
714.85

372.85
292.60
80.25

277.60

292.60
30
322.60

714.85
322.60
392.25
235
157.25

78.62
235
313.62

Aquí en este país,
ya no se sube ná
ni sube la cultura,
ni sube el capital;
sólo la *sicalipsis*,
se sube más y más,
y con ella se sube...
¡bomba!
se sube mucho el pan.

—

Como dentro de poco
la tierra va á estallar
haciendo testamento,
todo el mundo está ya;
Moret deja una carta
famosa por demás,
y Maura cuatro frases...
¡bomba!
un *máuser* y un misal.

—

En todos los distritos
en que haya dos ó más,
candidatos mauristas
dispuestos á luchar,
el más viejo de todos,
el jefe apoyará
y acaso nadie triunfe...
¡bomba!
por no decir la edad.

—

El marqués de Vadillo,
se encuentra *acatarrao*,
y no suda por muchas
tisanas que le han *dao*;
y, según sus amigos,
le aconsejó el Doctor,
ver á la Cachavera...
¡bomba!
para entrar en calor.

—

Ya se está preparando
la lucha electoral,
y en busca del distrito,
los candidatos van;
Unos traerán el acta,
limpia como un fanal
y otros la traerán sucia. .
¡bomba!
y se *se la limpiarán* (Ademán de robar.)

—

Del Parlamento ruso
todo el techo se hundió;
pero en el hundimiento
á ninguno aplastó.
Aquí era conveniente
que se hundiese también
y pillase debajo...
¡bomba!
á los que yo me sé.

—

Ha vuelto á no haber ya
matrimonio civil;
porque han querido el *Nuncio*
y el Obispo de *Tuy*,
y si se les antoja
que llevemos bozal,
va Maura y nos lo pone...
¡bomba!
y echamos á ladrar.

—

Al hijo de Montero,
yo creo que al mayor,
la Junta de fondistas
presidente nombró.
Y al saber la noticia
don Eugenio exclamó:
ya huele donde guisan...
¡bomba!
lo mismito que yo.

—

Como el señor Gutiérrez,
mi querido papá,
son todos los prohombres
del campo liberal.
El preceptor les burla,
les manda su mujer,
y hasta el gato les echa...
¡bomba!
las prendas á perder.

—

Estoy viendo una niña
que con su novio está
la mar de entusiasmada,
¡la mar, la mar. la mar!
No se enteran de nada
y hacen bien, sí, señor;
pues no hay nada en el mundo...
¡bomba!
más bello que el amor.

—

El frío está apretando
que es una atrocidad,
y de Rusia parece
Madrid la sucursal.
Para que el parecido
sea mucho mayor,
tenemos aquí á Maura...
¡bomba!
haciendo de Trepoff...

—

En cuanto vino Maura
se ha aguado el Carnaval,
y no ha habido alegría
ni animación ni na;
y eso es que, por lo visto,
se ha dicho el buen señor,
para qué quiere nadie...
¡bomba!
más máscara que yo.

—

4

Puesto que en todas partes
de moda el colmo está,
os voy á poner uno
muy fácil de acertar.
¿Sabéis cuál es el colmo
mayor de candidez
que se ha dado en política?...
¡bomba!
nombrar jefe á Moret.

—

Están los panaderos
pesados por demás,
con tanto que si suben
ó no suben el pan;
y es cosa de decirles
que no tonteen así,
porque, al fin, nos lo van...
¡bomba!
á tener que subir.

—

No ha hecho más que subir
don Antonio al poder,
y el obispo de Tuy
á vuelto á parecer;
ahora viene el mitrado
más fiero que un león,
y echando maldiciones...
¡bomba!
que es una bendición.

—

En Madrid, la otra noche,
un petardo estalló,
que á todo el vecindario
produjo gran terror;
el último que estalle
de fijo no será,
pues falta el gran petardo...
¡bomba!
del bloque liberal.

Que al fin de los consumos
venga la supresión,
ahora teme de veras
el ínclito Limón;
pues á los consumeros
no encuentra en qué ocupar,
desde que en los tranvías...
¡bomba!
no hay tracción animal.

—

Sé que se han disfrazado
en este Carnaval,
de aguador don Eugenio,
Moret de sacristán,
de golfo Romanones,
y en broma se han *largao*,
Weyler y Polavieja...
¡bomba!
el tercer *entorchao*.

—

Ha estado en Barcelona
don Jaime de Borbón,
según á un periodista
él mismo refirió.
Compró una capa chula
y un sombrero chipén,
y á poco le contratan...
¡bomba!
para Carabanchel.

—

No sale Romanones
de su estupefacción,
porque hay un gabinete
en que no se coló.
Y el hombre está dispuesto
á hacerse de rondón,
con tal de ser ministro...
¡bomba!
¡ministro del Señor!

—

Al Papa han regalado
los fieles de *New York,*
un colosal gramófono
que atruena con su voz.
Y, en vez del *Miserere,*
un cardenal guasón
les puso la *matchicha...*
¡bomba!
y el Cónclave aplaudió.

—

Navarro Reverter
la cédula aumentó,
para ir de los consumos
á la amortización.
Y ahora nos encontramos
¡oh, sorpresa fatal!
que siguen los consumos...
¡bomba!
y la cédula es más.

—

La huelga electricista
sin luz dejó á París,
y aquí, sin haber huelga,
estamos como allí.
Con Maura *en candelero*
y Dato *de farol,*
sin verse ni dos reales...
¡bomba!
apaga y vamonós.

—

Vamos á hacer un viaje
por China y por Londón,
después á la Mandchuria,
luego á Sebastopol.
A Francia no me atrevo
pues, con seguridad,
que al verme en este traje...
¡bomba!
me arrojan á *patás.*

—

Un furioso anarquista
ha llegado á Madrid,
y están los policías
con el alma en un tris.
Y en casa del Marqués
de Vega Armijo y Mos,
ayer hallaron una...
¡bomba!
ristra de ajos atroz.

—

Ya en todos los teatros
hay género francés,
fieras y saltimbanquis,
payasos y *chanteuses*.
Y en este coliseo
la empresa va á traer
un gran equilibrista...
¡bomba!
que se llama Moret.

—

Según ayer me han dicho,
Maura tiene en su hotel
una *Cierva* preciosa
y una cabra montés.
Las dos comen juntitas
y tanto se aman ya,
que si no ve á la *Cierva*...
¡bomba!
la cabra triste está.

—

Muy pronto en el Congreso
van á representar,
el *Ruido de campanas*
con mucha propiedad.
Con esa compañía
y ese primer actor,
los *cuatro sacristanes*...
¡Bomba!
tal vez harán mejor.

—

El Conde de San Luis
tomó posesión ya,
del cargo de ministro
de España en Portugal.
Y el día de su marcha
fuéronle á acompañar
todos los empresarios...
¡bomba!
para ver si era verdá.

Todos á Vega Armijo
quisieron ayudar,
Moret le dió una ayuda
y otra el de Lourizán.
Le dió otra Canalejas
y otra López, lo cual,
que con tantas ayudas...
¡bomba!
ha muerto sin obrar.

Dicen que el señor Maura
quiere reglamentar,
todo absolutamente
conforme á la moral.
Y hasta á los matrimonios
dispónese á ordenar,
el número de veces...
¡bomba!
que pueden... regañar.

Desde la última crisis
Canalejas está
con más de media vara
de lengua fuera ya;
pues en las elecciones
La Cierva le va ahogar,
y encima va á decirle...
¡bomba!
¡Toribio, sácala!

Obras del mismo autor

Caza de almas.—Comedia en un acto y en prosa, estrenada con gran éxito en el Teatro Lara. (2.ª edición.)

Ramitos de flores.—Entremés en prosa, muy adecuado para beneficios de damas jóvenes, estrenado con gran éxito por la genial Loreto Prado en el Teatro Cómico.

La matadora.—Comedia en dos actos y en prosa, estrenada con gran éxito en el Teatro Lara.

La visión de Fray Martín.—Zarzuela en un acto y cinco cuadros, en prosa, música del maestro Giménez, estrenada en el Teatro Lírico.

El nene.—Juguete cómico en un acto y en prosa, estrenado en el Teatro Lara.

A las puertas de la dicha.—Ensayo dramático en un acto y en prosa, escrito expresamente para Loreto Prado, estrenado en el Teatro Moderno.

Miss Full.—Humorada cómico-lírico-bailable en medio acto y en prosa, dividido en dos cuadros, estrenada en el Teatro Moderno.

Los contrahechos.—Zarzuela en un acto, dividido en cuadros, en prosa, música del maestro Chapí, estrenada en el Teatro Eslava.

Ruido de campanas.—Comedia lírica en un acto y en prosa, música del maestro Lleó, estrenada en el Teatro Eslava. (Segunda edición.)


3 0112 115887413